

---

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Espino García, Erica; Cruz Palma, Óscar Luis de la, dir. Testimonios hagiográficos y análisis literario de la figura del miles Christi en el cristianismo primitivo. Universitat Autònoma de Barcelona, 2021. 31 pag. (804 Grau en Estudis Clàssics)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/248585>

under the terms of the  license

**Testimonios hagiográficos y análisis  
literario de la figura del *miles Christi* en el  
cristianismo primitivo**

**Erica Espino García**

**Tutor: Óscar de la Cruz**

**Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**2021**

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Agradecimientos.....	5
1. Introducción a la figura del <i>miles Christi</i> : objetivos y metodología.....	6
2. Contexto histórico y cultural: sobre el belicismo y el antibelicismo.....	8
2. Del cristianismo primitivo al pensamiento paulino y la lucha espiritual.....	10
3. Desarrollo de la retórica martirial y el <i>yo sufriente</i> cristiano.....	16
4. La Leyenda Áurea: sobre los primeros santos militares.....	18
4.1 San Jorge.....	20
4.2 San Sebastián.....	22
5. Actas de mártires y <i>passiones</i> .....	24
6. Posterior influencia medieval y formación del tópico literario.....	27
7. Conclusiones.....	29
8. Bibliografía.....	30

## Resumen

El objetivo del presente trabajo de fin de grado es el estudio y la investigación del desarrollo de la figura del *miles Christi* en época del cristianismo primitivo. Hemos localizado testimonios significativos sobre mártires-soldados que forjaron el tópico del santo militar, en evolución hasta principios de la época medieval. Será central el contexto de los siglos I-IV, que estudiamos a través de los textos bíblicos, leyendas de santos y actas, provenientes de los inicios de la literatura hagiográfica, y del análisis filológico y etimológico de los pasajes. Se tienen especialmente en cuenta los lugares bíblicos sobre la retórica martirial de San Pablo en sus *Epístolas a los Efesios* y a *Timoteo II*, las hagiografías de San Jorge y San Sebastián en *La Leyenda Áurea* de Jacobo de Vorágine, así como algunos ejemplos de las numerosas actas de los mártires recopiladas por Teodorico Ruinart y las *passiones* comentadas en la antología de E. Sánchez Salor.

**Palabras clave:** hagiografía, retórica martirial, *miles Christi*, cristianismo primitivo, mártires-soldado.

## **Abstract**

The aim of this final degree project is the study and the analysis of the development of the *miles Christi* in the times of Primitive Christianity. We've located relevant witnesses about martyr-soldiers that created the subject of the militar saint that has evolved until the beginning of the Middle Ages. The base will be the context of the 1st to 4th centuries that we studied through biblical texts, legends of saints and acts, from the beginnings of hagiographic literature, and the philological and etymological analysis of the passages. Particularly, we take into account the biblical texts on the martyr rhetoric of Saint Paul in his *Epistles to the Ephesians* and *Timothy II*, the hagiographies of Saint George and Saint Sebastián in *The Golden Legend* of Jacobus de Varagine, as well as some examples of the numerous acts of the martyrs compiled by Ruinart Teodorico, and the Maximiliano's passion in E. Sánchez Salor's anthology.

**Keywords:** hagiography, martyr rhetoric, *miles Christi*, Primitive Christianity, martyrs-soldiers.

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mi agradecimiento a todos mis profesores de la carrera, a todos los profesionales de la educación que han compartido conmigo un largo camino en el mundo académico y a todos mis compañeros de facultad por haberme apoyado hasta la culminación de mi preparación en Estudios Clásicos con el presente trabajo.

También, quiero expresar una especial gratitud a las profesoras y amigas Marina Fernández y Lorena Villa, quienes me han enseñado a ser perseverante e inspirado con su amor y pasión por la antigüedad clásica y su literatura. A mi profesora del instituto Neus Cauyola por ser una gran referente para mi formación como alumna y como persona. Y a mi compañera Mar Sancho por sus ánimos y apoyo en este tramo final.

Y para terminar, pero no menos importante, quiero agradecer a mi tutor Óscar de la Cruz por haberme guiado, tanto en la elaboración de este trabajo, como en el transcurso del Grado, despertando mi interés y espíritu crítico con grandes reflexiones a través de sus enseñanzas.

## **1. Introducción a la figura del *miles Christi*: objetivos y metodología**

El objetivo del presente trabajo es el análisis de la configuración del *miles Christi* como figura literaria, partiendo desde la época del cristianismo primitivo hasta principios de la época medieval.

El *miles Christi* es un tópico recurrente en la cultura europea occidental, que tiene gran relevancia durante la Edad Media y el Siglo de Oro en el umbral de la narrativa caballeresca sobre el combate espiritual.

No obstante, la formación de una figura de tan basto análisis literario recorre un arduo y complejo itinerario antes de su perfilación como tópico medieval. Numerosos testimonios hagiográficos dan cabida a extensas teorías literarias que relacionan la figura del *miles Christi* con la del *yo sufriente* y la retórica martirial, a partir de la cual se pierde la pista en los confines de sus orígenes.

Durante este tramo histórico, se puede observar como el desarrollo y evolución del cristianismo primitivo, y la influencia de los textos bíblicos y las primeras hagiografías de santos y mártires, influyen en el tópico limitando sus dimensiones acorde a los fenómenos socio-culturales y políticos entre los siglos I y IV con la extensión del Imperio Romano.

La relación entre las religiones consideradas paganas para el cristianismo y el propio cristianismo, las persecuciones provocadas por los emperadores romanos y las tensiones sociales, debidas a los intereses políticos y el impacto cultural por las apropiaciones y conquistas del resto de pueblos, marcaran así un clima de belicismo que contrastará con el mensaje antibelicista del cristianismo primitivo. Un elemento imprescindible para el inicio de la comprensión del mártir-soldado, y la creación posterior del tópico del *miles Christi*.

Así pues, se iniciará el trabajo a través de la exposición del contexto histórico y cultural para posteriormente realizar un análisis exhaustivo con distintos recursos bibliográficos alrededor de las dimensiones de la figura del soldado-mártir, para concluir con su posterior influencia en época medieval. Estas fuentes

serán:

- *Epístolas a los Efesios y a Timoteo II* de San Pablo de Tarso.
- La *Leyenda Áurea* de Jacobo de Vorágine.
- Actas de los mártires y *passiones* recopiladas.

Los lugares de San Pablo serán leídos en la versión griega original del NT<sup>1</sup> y la versión Vulgata latina<sup>2</sup> sobre las que aportaremos nuestra propia traducción castellana. Los extractos de la *Leyenda Áurea* serán tomados de la edición de Maggioni G. P., y también comparados con una traducción propia. Finalmente, los pasajes de las *Acta martyrum* de la compilación de T. Ruinart, y las *passiones* de la antología de textos de Sánchez Salor, completarán los ejemplos bibliográficos con traducciones al español de los propios autores.

Además, se citarán diversos textos de autores clásicos como San Agustín de Hipona, Plinio y Tácito, cuyos textos originales serán comparados y consultados con las traducciones de la bibliografía y, en particular, ofreciendo una traducción propia de los pasajes de San Agustín<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Vid. [http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S\\_post01/Paulus/pau\\_intr.html](http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_post01/Paulus/pau_intr.html) (Bibliotheca Augustana) [Última consulta: 05/06/21]

<sup>2</sup> Tvvedale, M. (ed.), (2006): *Biblia Sacra Juxta Vulgatam Clementinam*, CBCEW: Londres.

<sup>3</sup> Vid. [https://www.augustinus.it/spagnolo/index\\_lat.htm](https://www.augustinus.it/spagnolo/index_lat.htm) [Última consulta: 05/06/21]



## 2. Contexto histórico y cultural: sobre el belicismo y el antibelicismo

A la hora de identificar el inicio de la figura del *miles Christi*, varios autores indican la suma importancia del pensamiento paulino y el tipo de retórica formulada en sus cartas para comenzar a vislumbrar una de las dimensiones primordiales de dicha figura: la del mártir y el *yo sufriente* cristiano<sup>4</sup>. Pero para comprender a San Pablo de Tarso, primero es importante explorar el contexto sociocultural en el que se movía el “Apostol de los gentiles”.

Cárcelen<sup>5</sup> habla en términos de belicismo y antibelicismo durante la evolución del cristianismo en su época más primigenia. Y, posteriormente, expone las actitudes y posicionamientos militaristas y antimilitaristas en la teología cristiana bajo-imperial, como una actitud digna de analizar en el seno de los primeros ejércitos formados alrededor de la fe.

Los orígenes, entonces, se hallan en medio de un marco con muchos conflictos sociales alrededor del choque de religiones y los fanatismos religiosos, que alimentaban los sentimientos nacionalistas y estimulaban el odio hacia el pueblo vecino.

Durante este periodo apostólico de primer siglo, se dieron numerosos sucesos que marcaron el camino que tomaría el cristianismo. Por un lado, las tensiones entre el pueblo romano, quienes creían que los cristianos y los judíos eran lo mismo y amenazaban al panteón de dioses con su creciente monoteísmo, aumentaron la atmósfera de hostilidad y rechazo hacia ambas comunidades; se dieron las primeras persecuciones a manos de emperadores como Nerón o Domiciano, y la ejecución de numerosos apóstoles, entre los que estaban San Pedro o San Pablo, documentados en la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea<sup>6</sup>.

El yugo romano fue de tal magnitud que numerosos autores cristianos

---

<sup>4</sup> Durán, N. (2006): p.80-81.

<sup>5</sup> Cárcelen Hernández, F. J. (1997): p.162.

<sup>6</sup> Eus. *H. Eccl.* II, 25, 5-7. También Clemente de Roma (scrip. c. 95 d.C.), *Nueva carta a los Corintios* 5 (ed. *Padres Apostólicos*, Madrid: Editorial Católica, 1950, p. 182). Cfr. Cuesta.

iniciaron la discursiva que profesaba un claro mensaje de amor y paz, que encontró a su vez una marcada dualidad entre el Antiguo Testamento, que recogía las batallas por el surgimiento de Israel guiadas y queridas por la autoridad que era Dios<sup>7</sup>, y el nuevo Testamento, el cual se utilizó como base de adoctrinación moral.

Lleno de pasajes sobre las virtudes contra los vicios, sobre la paz y el amor al prójimo por encima de la guerra, autores posteriores como Tertuliano, Lactancio o Orígenes lanzarían ríos de tinta en la defensa del mensaje antibelicista.

No obstante, Cárcelen<sup>8</sup> expresa este cambio, del apoyo del hombre antiguo en los dioses para justificar la guerra, a la pasividad y tolerancia junto al mensaje pacifista, como un cambio poco natural si se compara con la violencia surgida de las otras religiones y empleada hacia ellos. Este fenómeno dará como resultado una visión atractiva del cristianismo; la impactante imagen del mártir y su austeridad frente al dolor y el sufrimiento a favor de la firmeza moral, la lucha interna y espiritual, atraerá a devotos en estado de indefensión provocado por la misma guerra, las pestes, la hambruna y los asaltos de los bárbaros al Imperio Romano. El cristianismo les ofrecerá así una vida esforzada y alejada del pecado a cambio de la promesa de una salvación espiritual<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Carcelén Hernández, F. J. (1997): p.164. Cit. Wesler A. G (1988): p. 465: «el nacimiento de Israel como nación: por orden de Dios fueron aniquilados los enemigos y fue confiscada su tierra. Los relatos sobre la conducta de Josué, de Gedeón, de los Macabeos hablaban de guerras queridas y guiadas por Dios. Sus intenciones violentas se justificaban por el hecho de que la guerra aparecía como emprendida por la autoridad de Dios».

<sup>8</sup> Carcelén Hernández, F. J. (1997): p.165.

<sup>9</sup> *Ibid.*: p.163.

## 2. Del cristianismo primitivo al pensamiento paulino y la lucha espiritual

Aunque en el Antiguo Testamento se dé relevancia a una guerra física, podemos vislumbrar en el Nuevo Testamento el inicio de lo que posteriormente se denominaría: Guerra Santa.

En las cartas de San Pablo, en especial la *Segunda Epístola a Timoteo* y la *Epístola a los efesios*, se dan varios testimonios que articularán la concepción místico-iconográfica alrededor del combate espiritual y que formará parte del corpus del Nuevo Testamento y las Escrituras Sagradas. Esta concepción estará inspirada en pasajes sobre la guerra en el Antiguo Testamento, en especial el *Libro de Isaías*, pero tomado de forma simbólica y figurativa para hablar del combate contra los vicios y el pecado.

Se encuentra, en este punto, una tríada de metáforas: atléticas, agrícolas y militares, a las que alude constantemente San Pablo en una retórica *ad gentes*, es decir, apelando a la humildad de los hombres comunes y profesando la palabra divina entre la población. Estas metáforas exploran la dimensión del individuo que bajo el contexto dado de la época, los conflictos sociales y la tendencia natural a la violencia, el patriotismo y el fanatismo religioso, se mezcla con las condiciones de vida habituales del momento: el trabajo en el campo, el servicio ofrecido como soldado, etc. Sin olvidar, por supuesto, del mensaje de paz y la necesidad de abstracción de la guerra física a la santa.

El ejemplo más claro de esta tríada se da en la *Segunda Epístola a Timoteo* (II Tim. 2:3-6):

3	συγκακοπάθησον ὡς καλὸς στρατιώτης Χριστοῦ Ἰησοῦ. Labora sicut bonus miles Christi Jesu. Esfuézate como buen soldado de Jesucristo.
4	οὐδεὶς στρατευόμενος ἐμπλέκεται ταῖς τοῦ βίου πραγματείαις, ἵνα τῷ στρατολογήσαντι ἀρέσῃ·

	<p>Nemo militans Deo implicat se negotiis sæcularibus : ut ei placeat, cui se probavit.</p> <p>Nadie que sirva como soldado de Dios se implica en asuntos mundanos para complacer a quien lo alistó.</p>
5	<p>ἐὰν δὲ καὶ ἀθλῇ τις, οὐ στεφανοῦται ἐὰν μὴ νομίμως ἀθλήσῃ.</p> <p>Nam et qui certat in agone, non coronatur nisi legitime certaverit.</p> <p>Pues también quien participa en una competición no es coronado si no ha competido legítimamente.</p>
6	<p>τὸν κοπιῶντα γεωργὸν δεῖ πρῶτον τῶν καρπῶν μεταλαμβάνειν.</p> <p>Laborantem agricolam oportet primum de fructibus percipere.</p> <p>El granjero que trabaja ha de ser el primero en recibir de los frutos.</p>

Destaca por tanto en estos pasajes:

1. La retórica militar:

- καλὸς στρατιώτης / bonus miles / buen soldado
- στρατευόμενος / militans / sirva como soldado
- στρατολογήσαντι / probavit / alistó

2. Las alusiones a las metáforas atléticas y los juegos olímpicos:

- ἀθλῇ / certat in agone / participa en una competición
- στεφανοῦται / coronatur / es coronado
- ἀθλήσῃ / certaverit / competido

3. Las alusiones a la vida en el campo y metáforas agrícolas:

- βίου πραγματείας / negotiis sæcularibus / asuntos mundanos
- τὸν κοπιῶντα γεωργὸν / laborantem agricolam / el granjero que trabaja

También encontramos en otros comentarios como el de Isidoro<sup>10</sup> sobre el

<sup>10</sup> Rodríguez, I. (1960): p.41-42: “En todo el hermoso cap. VI de la Epístola a los Romanos se percibe el chasquido brillante de la antigua panoplia. El hombre, por su dualismo heterogéneo de cuerpo y espíritu [...] es para el Apóstol un campo de batalla, en que dos ejércitos contrarios

pasaje de Rom. 6:23-22 referencias al lenguaje militar: pone de ejemplos el uso de vocabulario financiero y lo relaciona con el militar, con el *sueldo al soldado* (ὀψώνια), que a su vez lo enlaza con el *fruto* (καρπὸν) como *ganancia* y el *fin* (τέλος) como recompensa, muy propio del vocabulario cretense. En otros pasajes como Rom. 13:12 también localizamos metáforas militares relevantes sobre las *armas de luz* (τὰ ὄπλα τοῦ φωτός / arma lucis) y una posible relación con los epítetos homéricos que se le daban a la panoplia, a menudo adjetivada como brillante o reluciente<sup>11</sup>. O en Rom. 6:13 sobre los *miembros como armas de injusticia para el pecado* (τὰ μέλη ὑμῶν ὄπλα ἀδικίας τῇ ἁμαρτίᾳ / membra vestra arma iniquitatis peccato), estos miembros son símbolo de lo corpóreo como instrumentos o armas que se oponen a lo espiritual y al acercamiento a Dios.

En el caso de la *Epístola a los efesios*, es una carta con matices muy doctrinales, la primera mitad enfocada a una teoría educativa, y la segunda hacia una práctica de los deberes y la vida cristiana<sup>12</sup>. También hay una predisposición a la cosificación e instrumentalización a nivel abstractivo: el tema principal es la propia iglesia como cuerpo de Cristo. Destacan los siguientes pasajes (Ef. 6:11-17):

11	ἐνδύσασθε τὴν πανοπλίαν τοῦ θεοῦ πρὸς τὸ δύνασθαι ὑμᾶς στήναι πρὸς τὰς μεθοδείας τοῦ διαβόλου.  Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli:  Vestid la armadura de Dios, para ser capaces de permanecer en pie ante las insidias del diablo.
12	ὅτι οὐκ ἔστιν ἡμῖν ἡ πάλη πρὸς αἷμα καὶ σάρκα, ἀλλὰ πρὸς τὰς ἀρχάς, πρὸς τὰς ἐξουσίας, πρὸς τοὺς κοσμοκράτορας τοῦ σκότους τούτου, πρὸς τὰ πνευματικὰ τῆς πονηρίας ἐν τοῖς ἐπουρανίοις.

[...] luchan encarnizadamente por la hegemonía del alma. [...]. La escena militar se cierra con el episodio de la paga a la tropa, al final de la campaña: ¿Qué ganancia (καρπὸν) reportasteis, como soldados del pecado? Su licenciamiento (τέλος) es la muerte. Ahora, ubres del pecado, tenéis vuestra ganancia (καρπὸν); y el retiro (τέλος) de vuestra milicia es la vida eterna; pues los sueldos (ὀψώνια) del pecado son la muerte, mas la gratificación (χάρισμα) de Dios es la vida eterna en Cristo”.

<sup>11</sup> En San Pablo en concreto, hace referencia al despertar espiritual, al uso de la luz y lo lumínico para afrontar lo oscuro y tenebroso que nos aparta de Dios.

<sup>12</sup> Alvarenga, W. A. (2015): p.2-4.

	<p>quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes, et potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in caelestibus.</p> <p>porque la lucha no nos es contra carne y sangre, sino contra los príncipes, contra los poderes, contra los gobernantes del mundo de estas tinieblas, contra los espíritus malignos en los lugares celestes.</p>
13	<p>διὰ τοῦτο ἀναλάβετε τὴν πανοπλίαν τοῦ θεοῦ, ἵνα δυνηθῆτε ἀντιστῆναι ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ πονηρᾷ καὶ ἅπαντα κατεργασάμενοι στῆναι.</p> <p>Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus perfecti stare.</p> <p>Por tanto, aferrad la armadura de Dios, para que seáis capaces de resistir en el día malo y manteneros incólumnes en todo.</p>
14	<p>στῆτε οὖν περιζωσάμενοι τὴν ὀσφὺν ὑμῶν ἐν ἀληθείᾳ, καὶ ἐνδυσάμενοι τὸν θώρακα τῆς δικαιοσύνης,</p> <p>State ergo succincti lumbos vestros in veritate, et induti lorica[m] justitiæ,</p> <p>Manteneros, pues, ceñidos alrededor de vuestros lomos con la verdad, y cubiertos con la coraza de la justicia,</p>
15	<p>καὶ ὑποδησάμενοι τοὺς πόδας ἐν ἐτοιμασίᾳ τοῦ εὐαγγελίου τῆς εἰρήνης,</p> <p>et calceati pedes in praeparatione Evangelii pacis,</p> <p>y los pies calzados en preparación del Evangelio de la paz,</p>
16	<p>ἐν πᾶσιν ἀναλαβόντες τὸν θυρεὸν τῆς πίστεως, ἐν ᾧ δυνήσεσθε πάντα τὰ βέλη τοῦ πονηροῦ [τὰ] πεπυρωμένα σβέσαι·</p> <p>in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:</p> <p>tened aferrado por completo el escudo de la fe, con el que podréis extinguir todas las flechas encendidas del maligno;</p>
17	<p>καὶ τὴν περικεφαλαίαν τοῦ σωτηρίου δέξασθε, καὶ τὴν μάχαιραν τοῦ πνεύματος, ὃ ἐστὶν ῥῆμα θεοῦ,</p> <p>et galeam salutis assumite, et gladium spiritus (quod est verbum Dei).</p> <p>y también aceptad el yelmo de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.</p>

El análisis de estos pasajes se pueden dividir en tres puntos esenciales:

1. Hay una presentación de Cristo como un general, quien ofrece una armadura espiritual, y reviste a los devotos para ir a la guerra espiritual contra el pecado provocado por el diablo. Estos devotos/soldados se equiparan con las partes de dicha armadura que son acompañadas de elementos virtuosos definitorios como por ejemplo la verdad o la justicia. Por tanto, encontramos las dicotomías entre *la armadura de Dios* (τὴν πανοπλίαν τοῦ θεοῦ) y *las insidias del Diablo* (μεθοδείας τοῦ διαβόλου). Además de las diferentes partes de la panoplia espiritual que servirá de referencia para la configuración visual posterior del *miles Christi*:

τὸν θώρακα τῆς δικαιοσύνης	loricam justitiae	coraza de la justicia
τὴν ὀσφὺν ὑμῶν ἐν ἀληθείᾳ	lumbos vestros in veritate	vuestros lomos con la verdad
ὑποδησάμενοι τοὺς πόδας [...]	calceati pedes [...]	pies calzados [...]
τῆς εἰρήνης	pacis	paz
τὸν θυρεὸν τῆς πίστεως	scutum fidei	escudo de la fe
τὴν περικεφαλαίαν τοῦ σωτηρίου	galeam salutis	yelmo de la salvación
τὴν μάχαιραν τοῦ πνεύματος	gladium spiritus	espada del espíritu

2. La batalla espiritual referente de San Pablo la encontramos sobre todo en el pasaje 6:12, donde se mencionan *los espíritus malignos* (τὰ πνευματικὰ τῆς πονηρίας / spiritualia nequitiae), provenientes de *los gobernantes del mundo de estas tinieblas* (τοὺς κοσμοκράτορας τοῦ σκότους τούτου / mundi rectores tenebrarum harum). La palabra “κοσμοκράτορας”, aunque San Pablo la utiliza en plural, es un epíteto recurrente para definir a Satanás El Cosmocrator, como creador de un cosmos, en este caso, de la oscuridad. Esta dicotomía entre lo oscuro, como lo que evoca al pecado, y lo lumínico, como lo que evoca a la virtud, también tendrá representación

en la configuración del *miles Christi*.

3. Pueden verse influencias claras y paralelismos del *Libro de Isaías* del Antiguo Testamento sobre la panoplia y armadura espiritual. En los pasajes 11:5 y 59:17 se puede interpretar también partes de la panoplia relacionadas con elementos de virtud: la *lealtad como cinturón* (fides cinctorium), la *justicia como coraza* (justitia ut lorica) y la *prosperidad como yelmo* (galea salutis)<sup>13</sup>. También se cree que pudo haber influencias de los cultos místéricos, posteriores al surgimiento del cristianismo primitivo, y otras pitagóricas y órficas, por el dualismo cuerpo y mente, que se mezcla en la retórica militar<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Is11:5: Et erit justitia cingulum lumborum ejus, et fides cinctorium renum ejus. Y Is 59:17: Indutus est justitia ut lorica, et galea salutis in capite ejus ; indutus est vestimentis ultionis, et opertus est quasi pallio zeli.

<sup>14</sup> Rodríguez, I. (1960): 41.



### 3. Desarrollo de la retórica martirial y el *yo sufriente* cristiano

Hay quienes identifican la terminología de mártir con una invención propiamente cristiana. No obstante, Candida R. Moss<sup>15</sup> habla de una apropiación de dicho término, que giraba entorno al sacrificio y el sufrimiento como heroísmo, pero que no siempre fue así. Diversos estudios históricos hablaban de marcas identitarias que se habrían formado a través del lenguaje y que durante los primeros siglos no dio una forma plenamente homogénea al cristianismo.

Según Durán<sup>16</sup>, siguiendo la teoría de Bowersock<sup>17</sup>, el término estaba más relacionado con el espacio urbano gracoromano y la dimensión socio-cultural de las primeras persecuciones hacia los cristianos: *“el cristianismo debe sus mártires a los mores y a la estructura del imperio romano, no al carácter indígena del Cercano Oriente semítico donde nace. Las huellas escritas permiten pensar que, como palabra, mártir no tuvo relación con el judaísmo ni con Palestina, pues, al contrario, se ligaba estrechamente con el mundo grecorromano, sus tradiciones, su lengua y sus gustos culturales”*.

El concepto griego *martys* (μαρτυς, -υρος, «testigo»), fue iniciado por los considerados protomártires como Sócrates, los Macabeos, y otras figuras que eran paganas para los cristianos, como Hipatia de Alejandría. Estas figuras posteriormente fueron revaloradas, como por ejemplo el propio caso de Hipatia, quien a pesar de mantenerse pagana hasta su muerte a manos de un turba cristiana, después fue apodada como la “mártir de la ciencia”, iniciado el proceso de apropiación y contribuyendo a lo que después sería la martirología cristiana<sup>18</sup>.

En cuanto al lenguaje alrededor de la terminología, Plinio describió el cristianismo como “depravada e inmoderada superstición” (Ep. 10.96-97), algo similar a la descripción de Tácito (Ann. 15.44), quien lo trató como un contagio y una “recurrente superstición”<sup>19</sup>. La retórica de invectivas que sufrió la religión no

<sup>15</sup> Moss, R. C. (2012): “Cultural Context: The Good Death and the Self-Conscious Sufferer” en *Ancient Christian Martyrdom: Diverse Practices, Theologies, and Traditions*.

<sup>16</sup> Durán, N. (2006): p.83.

<sup>17</sup> Bowersock, G.W. (2002): p.50.

<sup>18</sup> Moss, R. C. (2012): “Cultural Context: The Good Death and the Self-Conscious Sufferer” en *Ancient Christian Martyrdom: Diverse Practices, Theologies, and Traditions*.

<sup>19</sup> *Ibid.*

tardó en convertirse y desarrollar nuevos mecanismos de defensa, siendo los dos más importantes: el lenguaje patológico frente al inicio de las persecuciones y las torturas romanas, y la imagen del *yo sufriente* y el padecimiento físico de forma estoica como un proceso heroico.

En cuanto al lenguaje patológico, se procuraba apelar con él a la fascinación de los devotos que contemplaban lo desgarrador de la violencia, acorde al mensaje pacifista y el refuerzo de la doctrina moralista y antibelicista, y la fascinación del estoicismo frente al padecimiento como un acercamiento al bienestar interior y, por tanto, a Dios y la salvación espiritual. Se apropió así del lenguaje considerado pagano, se remodeló y ajustó para institucionalizar las creencias y promover el mensaje cristiano.

Por otro lado, la formación del *yo sufriente* se relacionaba con la muerte sacrificial que imitaba a la de Cristo, un proceso que, según Durán<sup>20</sup>, era inexistente hasta el siglo II, pero que a partir de este se iniciaron las primeras hagiografías de apóstoles y santos martirizados. Estas biografías representaban a través del cuerpo físico de los más devotos el propio nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo. Se sacralizó la Guerra Santa y se condenó la física y, según Fitz<sup>21</sup>, esta forma de literatura se convirtió en “auténticos arsenales ideológicos que inspirarán a los autores cristianos”, apoyados con iconografía y simbolismo que, debido a la gran analfabetización, la concepción visual se volvió indispensable para apelar a las clases más humildes<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Durán, N. (2006): p.82.

<sup>21</sup> Olivares Torres, E. (2020): p.76. Cit Fitz F. G. (2003): 96.

<sup>22</sup> *Ibid.*

#### 4. La Leyenda Áurea: sobre los primeros santos militares

Retomando la argumentación de Cárcelen<sup>23</sup> sobre el recorrido que toma el cristianismo en la historia, explica que se observa un paulatino cambio en la mentalidad cristiana entre el siglo III y IV. A finales del último siglo, el soldado y la guerra terrenal pasan a ser virtud, y el desertor cristiano es condenado tanto física como espiritualmente.

Este paso es complejo y se define por distintos sucesos y características que mezclaron y elevaron la Guerra Santa al servicio social y político de emperadores convertidos al cristianismo, que para Zahn<sup>24</sup>: *«si en otro tiempo se había llegado incluso a la negación del juramento imperial, como consecuencia del rechazo del servicio de armas, tal preocupación desapareció para dar lugar a la obligación de obedecer a la legítima autoridad, encarnada en personas oficialmente cristianas. Los funcionarios espirituales (...) se mantenían normalmente (...) alejados de toda efusión de sangre y de la violencia de la guerra, pero los simples fieles, que no podían ampararse en este especial rango o vocación, tenían que soportar el ridículo, el ostracismo y cosas peores si no estaban dispuestos a cumplir los deberes que se les imponían».*

Aquellos momentos cruciales durante ambos siglos fueron, entre otros:

1. El cambio de una literatura doctrinal, enfocada por autores montaristas, a una literatura de justificación de la violencia que retomaba el discurso paulino de la guerra espiritual y se le añadía terminología como “patria”, “guerrero” o “milicia”, a “virtuoso”, “laborioso” etc. Como por ejemplo fue San Agustín de Hipona<sup>25</sup>: *“Pretenden, pues, extinguir los deseos de abusar del cuerpo, es decir, las malas costumbres e inclinaciones del alma por disfrutar de lo inferior, esta milicia laboriosa de los mismos cuerpos”.*
2. El uso político y militar de la retórica paulina, las Sagradas Escrituras y, en especial, el uso de lemas del Nuevo Testamento en el ejército imperial

<sup>23</sup> Cárcelén Hernández, F. J. (1997): p.169.

<sup>24</sup> *Ibid.*: p.169. Cit Zahn G. (1983): p.52.

<sup>25</sup> *Ibid.*: p.162 y 169. Y Doctr. Chr. L.I, XXIV: Libidines enim male utentes corpore, id est consuetudines et inclinationes animae ad fruendum inferioribus, per ipsius corporis laboriosam quamdam militiam extinguere affectant.

romano y la imagen de la cruz en sus estandartes. La difusión propagandística de los recientes mártires militares, como Maximiliano, Julio, Marcelo o Marino, entre otros, o incluso sobre las legiones cristianas como la tebana o la XII Fulminata, que calmaron las conciencias de los cristianos recién unidos al ejército. Historias que, aunque muchas eran ejecuciones rápidas en pequeñas estancias, se transformaron en increíbles leyendas<sup>26</sup>.

3. La conversión masiva del ejército romano a manos, en especial, del emperador Constantino, y la perpetuación de emperadores posteriores que promovieron la llamada “objeción de conciencia”<sup>27</sup>. Este fenómeno no estaba relacionado con el arrepentimiento moral y el deber ético de no matar por la propia conciencia del individuo, sino porque la creencia dictaba que debía de ser así por su fe cristiana. A causa de esto, por ejemplo, San Agustín de Hipona aludió a los conceptos de “guerra justa” y “guerra injusta”<sup>28</sup>, justificando la violencia que se emplearía contra los enemigos de la fe de Cristo, esta vez, los enemigos físicos y demonizados que eran los bárbaros que atentaban contra el Imperio. Así pues, el discurso de apelación a Cristo se mezcló con el de la autoridad militar y la ley estatal: *“También el soldado obediente, que es dispuesto bajo cualquier autoridad legítimamente, mata a un hombre, por ninguna ley civil se le llama reo de homicidio”*<sup>29</sup>.

En consecuencia, aquellos que seguían las ordenes del emperador, quien era divinizado como elegido de Dios, podían levantar la espada sin mayor temor a ir en contra de los dictados de Cristo. Y, aquellos que se negaban, eran exiliados o ejecutados con la excusa de que lucharían, ahora sí, en la Guerra Santa y servirían como *miles Christi* al haber rechazado la batalla terrenal<sup>30</sup>.

Son muchos los ejemplos sobre estos mártires militares, que cruzaban las barreras de lo terrenal a lo celestial y viceversa, pero algunos casos concretos

---

<sup>26</sup> *Ibid*: p.170-171.

<sup>27</sup> *Ibid*: p.167 y 171.

<sup>28</sup> Civ. Dei, LXIX, XV.

<sup>29</sup> Civ. Dei, LI, XXVI.: Nam et miles cum oboediens potestati, sub qualibet legitime constitutus est, hominem occidit, nulla civitatis suae lege reus est homicidii.

<sup>30</sup> *Ibid*.: p.173.

como San Jorge o San Sebastián, en recopilaciones de gran extensión como las hagiografías de la *Leyenda Áurea*, plasman las características en estado de maduración del *miles Christi* antes de su formación plena como tópico medieval.

## 4.1 San Jorge

La leyenda de San Jorge es, posiblemente, una de las más extendidas en la tradición occidental, siendo convertido en patrón de muchas ciudades y concatenando hasta nuestros días numerosas muestras iconográficas y de simbolismo con su configuración visual. San Jorge tuvo una especial presencia en la Alta Edad Media, época de cruzadas y los inicios de la caballería, dando voz a sus hazañas como *miles Christi* y convirtiéndose en patrón de soldados y caballeros.

La evolución del santo se ve así reflejada en la *Leyenda Áurea* durante el siglo XIII, en donde se puede analizar muchas de las características que ya ofrecían las metáforas paulinas y con las que se apelaba a la batalla espiritual; además de el cambio posterior y la aceptación de una realidad bélica, haciendo del santo un conquistador en nombre de Dios.

Precisamente, al inicio de su leyenda, Vorágine habla de San Jorge, en latín *Greogorius*, como un *colens terram* (labrador de la tierra), por la dualidad entre los elementos que componen su mismo nombre: *geos* (tierra) y *orge* (cultivo)<sup>31</sup>.

La forma que configura el martirio de San Jorge se da a través de un *yo sufriente* relacionado con las virtudes del valor y fe absoluta en Dios. Cuando es colocado sobre una rueda de tortura y el santo se muestra imperturbable, esta se rompe antes de ser activada; lo mismo ocurre cuando intentan envenenarlo y él toma el brebaje convencido de la protección que le ofrece Dios, haciendo que el veneno no le produzca efecto alguno.

En cuando a la historia de su leyenda, al llegar a la provincia de Libia, se narra

---

<sup>31</sup> Varazze, I. (1998): p.391 [T.I].

como San Jorge ayuda a la hija de un rey de ser devorada por un *draco pestifer* (dragón pestilente), al cual el santo, ataviado como un soldado, abate con su lanza<sup>32</sup> (LVI):

*et cruce se muniens draconem contra se uenientem audacter aggreditur et lanceam fortiter uibrans et se Deo commendans ipsum graviter vulneravit.*

y protegiéndose con la cruz, ataca valientemente contra el dragón que se acerca, y haciendo vibrar con fuerza la lanza y encomendándose a Dios, lo hiere muy gravemente.

No es ajeno el uso de seres mitológicos como simbolismo de seres malignos que atacan y corrompen al hombre a nivel espiritual en las hagiografías. No obstante, la manifestación física acaecida en la leyenda, da esa dimensión terrenal que Jorge también culmina como soldado vencedor de dicho ser maligno. En muchas ocasiones, también se ha comparado la imagen de San Jorge venciendo con la lanza al dragón en lo terrenal, a la imagen de Arcángel San Miguel luchando contra un dragón en el cielo (Apo. 12:7):

*Et factum est praelium magnum in caelo : Michael et angeli ejus praeliabantur cum dracone.*

Y, de este hecho, hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón.

Esta fina línea entre la batalla terrenal y espiritual, culmina con la presentación de los logros militares de San Jorge y su conquista de Palestina en nombre de Dios<sup>33</sup> (LVI):

*Palestinam Christo fauente deuici, sed omnia deserui ut seruire possim liberius*

---

<sup>32</sup> *Ibid.* p.394

<sup>33</sup> *Ibid.* p.398

*deo celi.*

Con la ayuda de Cristo conquisté Palestina, pero he renunciado a todo para poder servir libremente al Dios del cielo.

En este pasaje vemos la culminación del mensaje belicista justificado con la Guerra Santa y el apoyo de Dios a través del cambio de doctrina, en el paso que toma el cristianismo primitivo hacia la época medieval y la conversión del ejército.

## 4.2 San Sebastián

San Sebastián de Milán fue condenado a muerte por el emperador Maximiano tras ser obligado a elegir entre su condición de militar o de cristiano. Al elegir seguir siendo cristiano, fue saeteado y dado por muerto. Sin embargo, el santo sobrevivió y regresó frente al emperador para recriminar su persecución hacia los cristianos. Al no querer huir, fue azotado hasta morir.

Su nombre está relacionado con *basto*, *-um* (silla de montar) y se alude a él como *equus Ecclesiae* (caballo de la Iglesia) y *miles Christi* (soldado de Cristo)<sup>34</sup>. La historia de su martirio muestra también una dualidad entre la condición de soldado y la de cristiano, interponiendo en todo momento el ser cristiano a la vocación militar.

A lo largo de leyenda, San Sebastián también se topa con dos hermanos que están a punto de ser torturados, y la madre de ambos insiste en que luchen y huyan de sus martirios. Los hermanos, Marcos y Marceliano, flaquean y dudan cuando escuchan los lamentos de su madre, pero San Sebastián les dirige un discurso a favor del *yo sufriente* como una victoria espiritual frente a la tortura física y, de forma alegórica, de la batalla espiritual contra la terrenal. En esta tesitura, San Sebastián proclama a los hermanos (XXIII):

---

<sup>34</sup> *Ibid.* p.162.

O fortissimi milites Christi, nolite per misera blandimenta coronam deponere sempiternam.
---

¡Oh valerosísimos soldados de Cristo, no queráis rechazar la corona eterna por miserables seducciones!
--

De esta forma, convence a ambos de que buscar la gloria en el mundo espiritual es mucho más honorable que hacerlo en el terrenal.



## 5. Actas de mártires y *passiones*

Otras figuras presentes en la *Leyenda Áurea* como San Félix (XCIX) y San Longino (XLVIII) también toman características de estos mártires militares.

San Longino fue un centurión que, en comparación con San Jorge, también blandió una lanza sagrada y atravesó el costado de Cristo. La sangre que brotó de la herida cayó sobre sus ojos y así vio la verdad sobre Dios y se convirtió al cristianismo<sup>35</sup>. Por otra parte, San Félix, de forma similar a San Sebastián, dejó su cargo de militar y se convirtió en obispo<sup>36</sup>.

Otros ejemplo relevantes se encuentran en numerosas actas de los mártires, en latín *Acta martyrum*, considerados documentos hagiográficos referentes a las muertes de los mártires pero con un carácter más restringido y preciso, con un lenguaje técnico y un valor más documental e histórico detrás. Delehaye propone una clasificación de dichos documentos según su grado de veracidad, siendo las actas oficiales y testimonios directos los más relevantes, y todas aquellas narraciones recopiladas, que mezclan los hechos históricos con la leyenda, los menos certeros<sup>37</sup>. No obstante, como la importancia que atañe recae en la configuración de una figura literaria y no tanto en la veracidad histórica de los hechos, la comparativa de diversas actas y antologías sobre otros textos hagiográficos, como las *passiones* o las propias actas posteriores, se adentran en la perfilación del tópico medieval y la precedente literatura caballeresca.

En estas extensas actas, soldados como Alexandro o Feliciano, entre muchos, también tuvieron sus reconocimientos. Un caso notable, por ejemplo, fue el de Víctor de Mauritania, uno de los numerosos soldados afectados por la persecución del emperador Maximiano durante la primera mitad del s.I, martirizado por continuar venerando a Jesucristo y no hacer sacrificios a los dioses que consideraba paganos. En el juicio fue colocado sobre una cruz, alegando que era soldado de Jesucristo y, como tal, debía morir a imagen y semejanza de este. En

---

<sup>35</sup> *Ibid.* p.307-308.

<sup>36</sup> Varazze, I. (1998): p.681 [T.II].

<sup>37</sup> Delehaye, H. (1927): p.101-118.

su acta se indica que dicha *crucifixión* le dio paz al mártir, evadiendo sus dolores<sup>38</sup>. Posteriormente, se narra como Jesucristo habla a Víctor antes de su muerte, dándole un discurso a favor de la imperturbabilidad y el rechazo de la hostilidad, diciendo que su martirio y muerte serán una victoria como cristiano. De nuevo, se comprueba como se formula el discurso alrededor del *yo sufriente* como una victoria, al sacrificio de los soldados cristianos como un acercamiento a la muerte y renacimiento de Dios, y una lucha espiritual en contraposición a lo terrenal y lo corpóreo: “*despreciad las vanas amenazas de los hombres, pues estáis para ser admitidos en la compañía de los Ángeles*”<sup>39</sup>.

Entre estas actas, también hubo un reconocimiento multitudinario a la Legión Tebana, que se negaron a servir al emperador y al estado, y a luchar contra otros cristianos. Y la veneración a los cuarenta mártires de Sebaste, soldados romanos torturados durante el imperio de Licino en el 320, que contiene en sus actas elementos particulares sobre el discurso patológico y la aceptación del mártir-soldado como figura heroica<sup>40</sup>, la tierra como una extensión hermosa pero incomparable con el lugar celestial prometido por Dios<sup>41</sup>, el despojo de lo terrenal no como un acercamiento a la muerte sino a la victoria<sup>42</sup>, la visión del enemigo torturador como un ser demoníaco que se deja llevar por las fuerzas malignas<sup>43</sup>, etc.

En cuanto a las *passiones*, es interesante como Sánchez Salor<sup>44</sup> traza la idea de que la mayor parte de los soldados no siguen una postura oficial de la Iglesia, sino que parecen estar más influenciados por los textos bíblicos y autores cristianos de la época. Los ejemplos que expone son la *Passio Maximiliani*, la *Passio Marcelli* y la *Passio Iuli Veterani*<sup>45</sup>. Las tres figuras toman características del mártir-soldado, siendo Maximiliani un soldado que rechazó el servicio militar alegando que era cristiano y exponiéndose de forma estoica a un posible martirio, y

<sup>38</sup> Ruinart, T. (1776): p.33-34 [T.II].

<sup>39</sup> *Ibid.* p.36.

<sup>40</sup> Ruinart, T. (1776): p.157 [T.III]

<sup>41</sup> *Ibid.* p.164 y 166.

<sup>42</sup> *Ibid.* p.165.

<sup>43</sup> *Ibid.* p.160: “los demonios fueron heridos como con un dardo de fuego”. Comparar con: Ef. 6:16: “in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere”.

<sup>44</sup> Sánchez Salor, E. (1986): p.406.

<sup>45</sup> *Ibid.* p.406-412.

Marcelli y Iuli otros que se negaron a participar en fiestas paganas e inmolaciones a dioses distintos a Jesucristo.

En todo caso, en las primeras hagiografías, actas y *passiones* se encuentran los elementos sociopolíticos y culturales que explican y ejemplifican las problemáticas reales que debían tener en el ejército romano en pleno proceso de conversión cristiana, siempre a través de elementos fantásticos que representan las metáforas y dicotomías entre el bien y el mal, la guerra espiritual contra las fuerzas malignas, sin alejarse del hombre-soldado y la retórica iniciada por San Pablo con la apelación *ad gentes* y la transmisión del mensaje moral y la palabra de Dios.

## 6. Posterior influencia medieval y formación del tópico literario

Las primeras peregrinaciones armadas reflejadas en las actas a los mártires, por tanto, se veían como incursiones sin intenciones de ganancias materiales, sino de conversiones y aceptación de la religión cristiana con espíritu de piedad. Sin embargo, desde el punto de vista histórico aquellos actos desembocaron en una Guerra Santa, en especial la incursión hacia Jerusalén en el 638, que llevó cuatro siglos después a las primeras cruzadas para recuperar las tierras adueñadas por el avance musulmán.

Entre 1118 y 1119, los caballeros Hugo Payns y Godofredo de Saint-Omer fundarían la llamada Orden de Temple, con el juramento de la defensa de la tierra santa, y el seguimiento de votos de pobreza, castidad y obediencia<sup>46</sup>. En el 1130 Bernardo de Claraval en el *Elogio de la nueva milicia templaria*, recuperaría las palabras de San Pablo y los componentes espirituales que dotarían al *miles Christi*<sup>47</sup>. Entre otra literatura alegórica de la nueva caballería, Ramón Llull también elaboraría su *Libre de l'orde de cavalleria* como manual del ideal de caballero cristiano muy influenciado por el pensamiento paulino, sobre todo, en la elevación metafórica de las virtudes y valores como armas para luchar contra los vicios y pecados, y dando significado a cada parte del armamento: lanza como verdad, loriga como muralla contra los vicios, etc<sup>48</sup>. Resultando una obra imprescindible para comprender la formación literaria del caballero heroico en otras obras posteriores, como *Tirant lo Blanc*.

Hay que especificar, por otra parte, que dentro de las novelas de caballerías estaban aquellas que se trataban de ‘novelas de caballería a lo divino’<sup>49</sup>, y que son las que más se inspiraban de las hagiografías y construían nuevos ciclos épicos alrededor de la búsqueda espiritual y no solo ficciones entretenidas. El pensamiento luliano, junto a la evolución del tópico en las otras obras, convirtió la

---

<sup>46</sup> Martines, J. (dir.) (2005): p. 881.

<sup>47</sup> *Ibid.*

<sup>48</sup> Esto se enlazaría con otro tópico de origen bíblico patristico, el de “homo viator”, y la figura del caballero en su peregrinación, que ayudó a tratar la imagen del héroe que recorre un viaje y que se ligó al caballo como transporte esencial. Esta imagen del soldado a caballo, junto al armamento, recuerda a figuras como la de San Sebastián. Vid. Martines, J. (dir.) (2005): p. 884.

<sup>49</sup> Pardo Pastor, J. (2001): p.175-176.

figura del *miles Christi* en el caballero-clérigo, influenciado también por la tradición árabe-oriental además de los textos bíblicos<sup>50</sup>.

En cuanto a la evolución del lenguaje martirial y del *yo sufriente*, se interiorizó más el aspecto del sufrimiento espiritual contra los vicios que la imperturbabilidad ante la tortura. Pero no por eso fue exenta de la literatura caballeresca, ya que las llamadas ordalías o también “Juicios de Dios” aparecieron en obras como la del *Cantar de mio Cid*. Estas consistían en pruebas como rituales o duelos, aceptados por los caballeros voluntariamente por la cuestión de honor, que se consideraban de carácter jurídico aunque tuvieran claros componentes mágicos e irracionales, y en las que se interpretaba una voluntad divina para el vencedor o el culpable de dicho juicio. El culpable acusado de pecar, era sometido así a torturas como quemar sus manos en una hoguera o ser marcado con hierro candente. De nuevo, vemos que no hay una desaparición del proceso martirial, pero no está enfocado en una liberación terrenal como promesa de salvación espiritual, sino en una sistematización del pecado-castigo y virtud-recompensa, siempre con la fe como hilo conductor en ambos casos.

---

<sup>50</sup> En especial aquellos doctrinales alrededor del pecado, como el Génesis, y textos de los Padres de la Iglesia (San Pablo, San Jerónimo, entre otros) que canalizaban estos pecados, por ejemplo el de la lujuria, a través de lo terrenal y corpóreo, en contraposición a la fortaleza del espíritu. Una idea que se mantuvo en la evolución del tópico y que, de forma paralela, también contribuyó a la imagen de la doncella y la pureza de la mujer casta, no doblegada ante el placer de la carne.

## 7. Conclusiones

El seguimiento de la figura de *miles Christi* desde sus orígenes en el cristianismo primitivo hasta sus inicios y desarrollo en época medieval es una formación basta y compleja. El abordaje de su configuración alrededor de su desarrollo histórico y cultural marca, no solo las claves para comprender las distintas dimensiones del personaje literario, sino también los motivos que causaron una fijación en el hombre-soldado de la época y que sirvió, similar a los *exempla*, como ideales de adoctrinación religiosa.

La veneración a los santos mártires, más cercanos por ser militares, ayudaron a mantener una limpieza de consciencia de las multitudes cristianas, y se sirvió como discurso de justificación en el conflicto entre belicismo y antibelicismo contra otras religiones consideradas paganas y que, en época medieval, formaron nuevas influencias con las que se consolidó el canon caballeresco.

El resguardo en lo espiritual como mecanismo de defensa frente a las persecuciones y torturas se ha visto como la dimensión más relevante del *miles Christi*, formando un lenguaje patológico, cargado de significación con el *yo sufriente* martirizado, pero que acaba perdiendo fuerza con la consolidación del caballero cristiano medieval a favor de un nuevo sistema de recompensa espiritual más individualizado y centralizado. Un sistema que equilibra la balanza hacia el belicismo, justificado como el derecho a una guerra justa o *ius belli*, a través de la Guerra Santa, bajo estandartes que aludían a la palabra de Dios (una que al principio se recuerda que era pacifista), y que traslada las torturas masivas a manos de emperadores romanos, como la de los mártires de Sebaste, a duelos y ordalías que medían la fe a nivel individual del caballero para ser juzgado solo por Dios, y no por otros hombres.

## 8. Bibliografía

- Alvarenga, W. A (2015): *Comentario de la Carta de Efesios*. Bedford: TX Alvarenga Publications.
- Bowersock, G.W. (2002): *Rome et le martyre*, París: Champs Flammarion.
- Carcelén Hernández, F. J. (1997): «Aproximación a las concepciones militarista y antimilitarista del cristianismo primitivo», *Antigüedad y Cristianismo* 14, p.161-178.
- Cuesta Fernández, J. (2012): «El cristianismo primitivo ante a la civilización romana. Sobre la imagen como persecutores christianorum de Nerón y Domiciano a través de las primitivas fuentes cristianas», *Antesteria* 1, p.127-141.
- Delehayé, H. (1927): *Les légendes hagiographiques* (3 ed.). Bruxelles: Societe des Bollandistes.
- Durán, N. (2006): «La retórica del martirio y la formación del yo sufriente en la vida de san Felipe de Jesús». *Historia y Grafía* 26, p.77-107.
- Fitz, F. G. (2003), *La Edad Media. Guerra e ideología. Justificaciones religiosas y jurídicas*, Madrid: Silex.
- Gordon, D. F. (2008): *Comentario de las epístolas 1ª y 2ª de Timoteo y Tito*. USA: Editorial Clie.
- Martines, J. (dir.), (2005). «La configuración literaria del tópico del «miles christi» entre la edad media y el renacimiento», en Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval. *SYMPOSIA PHILOLOGICA*, 11, Vol.II.
- Moss, R. C. (2012): «Cultural Context: The Good Death and the Self-Conscious Sufferer» en *Ancient Christian Martyrdom: Diverse Practices, Theologies, and Traditions* London: Yale University Press.
- Olivares Torres, E. (2020): «La influencia de los textos sagrados en la configuración visual de los santos guerreros». *Eikón Imago* 15, p.75-103.

- Pardo Pastor, J. (2001): «El caballero a lo divino en Ramon Llull: contra el pecado de la lujuria», *Mirabilia* 1, p.174-188.
- Pérez, J. (2013): «Las religiones místicas y el mundo iniciático de los templarios». *Revista Digital Non Nobis* 2, p. 38-63.
- Penna, R. (1994): *Ambiente histórico-cultural de los orígenes del cristianismo. Textos y comentarios*, Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Piñero, A. (2015): *Guía para entender a Pablo de Tarso*. Madrid: Trotta.
- Plinio (2005): *Cartas* (ed. Gonzalez, Fernández J.), Madrid: Gredos.
- Rodríguez, I. (1960): «La cultura griega en San Pablo». *Helemántia: Revista de filología clásica y hebrea* 11, nº34-36, p.19-47.
- Ruinart, T. (1776): *Las verdaderas actas de los Martires sacadas, revistas, y corregidas sobre muchos antiguos manuscritos con el titulo de Acta primorum martyrum, sincera et selecta*, [T.II y T.III]. Madrid.
- URL: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.do?control=CYL20100022498> [Última consulta: 06/06/21]
- Sánchez Salor, E. (1986): *Polémica entre cristianos y paganos a través de los textos*, Madrid: Akal.
- Shaw, D. B. (2015): «The Myth of the Neronian Persecution». *Journal of Roman Studies*, p.1-28.
- Tácito (2007): *Anales* (ed. Antón Martínez B.). Madrid: Akal.
- Tvveedale. M. (ed.), (2006): *Biblia Sacra Juxta Vulgatam Clementinam*, Londres: CBCEW.
- Varazze, I. (1998): *Legenda Aurea*, 2 vols. (ed. Maggioni G. P.). Florencia: SISMEL.
- Wesler, A. G. (1988): «La cristiandad y otros. La teoría medieval de la guerra santa y la guerra justa». *Concilium* 220, p.465
- Zahn, G. (1983): «Guerra total y pacifismo absoluto», *Concilium* 184, p. 50-52.